

PRIMER PREMIO - SEGUNDA MODALIDAD (3º y 4º E.S.O.)

MICAELA MIRASOL DOMINGO (3ºA)

La chica de mis sueños

- “Tomí, cariño sigue teniendo esa sonrisa tan bonita que la vea desde donde esté. Te cuidaré siempre, como tú lo has hecho conmigo”- decía, entre sollozos, Tomás Fernández mientras presentaba su libro *La chica de mis sueños*- esas fueron las últimas palabras que me escribió Berta, a las cuales yo le respondí, sin saber que ya nunca le llegarían.

7 de julio de 2019

Ese fue el día que vi a Berta por primera vez. Yo llevaba dos semanas en el pueblo y un día, mi madre me llevó al auditorio a ver un concierto de la banda de música. Casualmente, interpretaron un concierto de Mozart en el que Berta era la solista. Aquella chica me llevó con su música al paraíso, cada nota que sonaba por su trompa era una caricia y cada silencio un suspiro de amor. Al terminar el concierto, me la encontré en el pasillo y le di la enhorabuena; y aproveché para preguntarle su número de teléfono y seguir hablando con ella.

12 de julio de 2019

Berta y yo hablábamos prácticamente todos los días y al final decidimos quedar. Ese día descubrí a la que siempre sería la chica de mis sueños. Cuando reía pensaba que los ángeles me hablaban, cada palabra que salía por su boca era como un viento cálido rozando mi corazón y con cada beso sentía que el tiempo se paraba y la paz y la felicidad eran eternas.

30 de julio de 2019

Quedábamos muy a menudo, y nuestro plan favorito era ver el atardecer y cenar. Algunos días yo iba a la piscina con mis amigos y veía a Berta y a sus amigas de lejos. Muchas veces me daba cuenta de que Berta se quedaba sola en su toalla y ni siquiera se metía en la piscina, y cuando las demás venían, la dejaban apartada. A mí eso me extrañó mucho, así que ese día le pregunté a Berta si estaba bien con sus amigas, porque la había visto muy distante en la piscina. Ella me dijo que esas no eran verdaderamente sus amigas y que solo quedaba con ellas porque su amiga Marta se había empezado a juntar con ellas. También me contó que desde pequeña llevaba sufriendo acoso por parte de esas chicas, pero siempre había tenido el apoyo de Marta. Yo me quedé bastante preocupado y para tranquilizarme me dijo que ese verano gracias a mí no lo estaba pasando tan mal.

25 de agosto de 2019

Llegó el final del verano y yo tenía que regresar a Madrid. Berta y yo quedamos para despedirnos y le prometí que regresaría lo antes posible. Yo intentaba llamarla dos o tres veces por semana para contarle cómo me iba y notaba que poco a poco, la voz de Berta era más triste. Ella me decía las cosas cada vez más horribles que le hacían las chicas con las que se juntaba: insultos, fotos, vídeos, bromas... cosas que al principio a Berta le daban igual, pero que cuando se acumularon acabaron con su salud mental. Y yo le preguntaba “Y Marta, ¿qué hace? ¿no les dice nada?” y ella me respondía “a Marta la tratan muy bien, y no les dice nada por miedo a que se lo hagan a ella”.

Yo siempre le decía, Berta por favor tienes que ser fuerte, yo siempre voy a estar aquí, tienes que ser más inteligente que ellas, pide ayuda... y ella me contestaba “lo intento”.

16 de diciembre de 2019

Hacía ya casi cinco meses que no veía a Berta. Ella me contaba que hacía ya tiempo que

no se sentaba con sus padres a comer y que prácticamente no hablaba con ellos, que muchas veces iba a los exámenes sin estudiar y casi no dormía por las noches, entre otras cosas. Era un sin vivir. Yo ya no sabía qué decirle ni cómo ayudarla y me daba mucho miedo lo que pudiera llegar a hacer, yo no quería perderla. Pero al final mis miedos se hicieron realidad. ¿Por qué Berta? ¿Por qué te quitaste algo tan preciado como la vida? ¿Por qué me arrebataste el derecho a seguir amándote?

